

La Pócima Medicinal

Rober y Raúl eran dos amigos, vecinos, de 14 años que se conocían desde pequeños. Siempre les había fascinado el mundo, tanto animal como vegetal.

Podían pasarse horas reconociendo plantas, observando mariposas, plantando pequeños huertos de plantas medicinales, ...

Tras la llegada del Coronavirus, buscaban constantemente por internet y estudiaban todos los informes que se publican de los estudios que se están realizando en todas las partes del mundo, buscando también a su vez, información y estudios que también se están realizando para elaborar pócimas medicinales con árboles, plantas....

El caso de Madagascar, les llamó mucho la atención. Habían anunciado que rechazaban el uso de vacunas, ellos estaban utilizando la "Pócima de Madagascar" y la iban a seguir utilizando.

Rober y Raúl estuvieron buscando la forma de ponerse en contacto con gente de Madagascar para que las informasen de todos los ingredientes de la Pócima para poder elaborar la fórmula y mejorarla.

Una vez conseguida, con sus conocimientos, añadieron nuevas sustancias de plantas a la fórmula para conseguir mayor efectividad. No paraban de combinar yendo al bosque a por plantas que estudiaban, con muchos colaboradores internautas que manejaban grandes conocimientos de la vida salvaje.

Al fin, empezaron a comprobar que cada vez la gente que los estaba tomando por estar enfermas de Covid, se iba curando de manera más rápida.

Pero también, observaron, que, a determinadas personas, lejos de ayudarles la pócima, les fulminaba de manera dulce e inmediata.

La fórmula milagrosa creada, circulaba gratuitamente por las redes sociales. Los destinatarios a su vez la formulaban y la compartían con grupos afines.

Toda la población mundial disponía de la fórmula y la donaban allí donde hiciera falta.

Aunque mejoraban y mejoraban la fórmula seguían atónitos observando que seguía sucediendo lo mismo, unos se curaban inmediatamente y otros, un número menor, afortunadamente, moría al instante sin sufrir.

Tenían que empezar a estudiar seriamente que estaba sucediendo. Muchísimos enfermos se curaban y en cambio, en otros no funcionaba en absoluto, salvo como poción venenosa fulminante.

Por las redes empezaron a interesarse muchísimos colaboradores. Tenían que averiguar que estaba sucediendo. Empezaron a elaborar estudios minuciosos de las personas que fallecían al tomar la pócima. Realizando profundos estudios de la vida de estas personas, como habían sido en su vida, a que se habían dedicado, que contacto habían tenido con distintas sustancias, su alimentación, clase social.... En

definitiva, lograr las cosas comunes que tenían todas estas personas para evitar que esto continuase sucediendo.

Empezaron a comprobar que el principal rasgo común que tenían las personas a las que la pócima no curaba, era no haberse preocupado en absoluto del planeta de una u otra forma, derrochando, contaminando, envenenando, abusando de los recursos naturales, siendo corruptos, especuladores...

Una vez averiguada la razón de la falta de efectividad de la pócima hicieron correr la noticia.

Se renovó la administración de la pócima sabiendo que, dependiendo como hubiese sido su vida, la pócima le curaría al instante o al tomarla moriría ipso facto.

La gente que había llevado una vida coherente y responsable con el planeta se la tomaban sin ningún temor y rápidamente eran curados e inmunizados.

Los que de ninguna manera habían tenido una vida modélica antes de tomarse la pócima debían arrepentirse de todo lo que habían hecho y además realmente cambiar, a la pócima no podían mentir.

Todos trataban de ir mejorando su forma de comportarse para poder beber la pócima lo antes posible.

Así la gente empezó a modificar sus hábitos de vida, a ser más responsables, más amables, cuidando a los demás y al planeta.

El mundo empezó a cambiar y poco a poco el planeta se fue recuperando y se volvió a una normalidad climática.

Fin.

Yago **de B.**

Es fabulosa
10